



Santolini, Leonardo

**José María Simonetti, El fin de la inocencia.  
Ensayos sobre la corrupción y la ilegalidad del  
poder, Buenos Aires, Universidad Nacional de  
Quilmes, 2002, 272 páginas**



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.  
Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 2.5  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/>

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

*Cita recomendada:*

Santolini, L. (2003). *José María Simonetti, El fin de la inocencia. Ensayos sobre la corrupción y la ilegalidad del poder, Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes, 2002, 272 páginas. Revista de Ciencias Sociales 14, 255-257. Bernal, Argentina : Universidad Nacional de Quilmes. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes*  
<http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/1396>

Puede encontrar éste y otros documentos en: <https://ridaa.unq.edu.ar>

**José María Simonetti,**  
***El fin de la inocencia. Ensayos  
sobre la corrupción  
y la ilegalidad del poder,*** Buenos  
Aires, Universidad Nacional de  
Quilmes, 2002, 272 páginas.

José M. Simonetti nos presenta en este libro un panorama de lo que sucedió en la década de 1990, principalmente, sobre la corrupción y la ilegalidad del poder, temas que siempre están en la boca de cada integrante de la sociedad y fundamentalmente dentro de la comunidad científica que se estructura alrededor de las ciencias sociales. A partir del análisis de las relaciones que se tejen entre el crimen, la economía y la política intenta demostrar cómo es que esto afecta a nuestra sociedad. Puntualmente nos habla de situaciones como el capitalismo aventurero, el crimen organizado y cómo esto da situaciones de exclusión social, involución en la vida económica, crisis en el Estado asistencialista, de derecho y lo más grave de todo, la pérdida de la legitimidad democrática.

Ya desde las primeras páginas del prefacio se va delineando cómo los actos de los funcionarios públicos generan la desconfianza que hoy reina en nuestra sociedad, dando como resultado entre la interrogante si es que hay alguien que nos represente de modo confiable. Para sostener esta afirmación se basa en acontecimientos que se vivieron desde el golpe de Estado en 1976 hasta la década de 1990. Según palabras de Simonetti: “Desde el Estado terrorista hasta el diputrucho, la reforma constitucional al solo efecto de la reelección, las mayorías automáticas del menemismo en ambas cámaras del Congreso y la ampliación con esa

misma finalidad del número de miembros de la Corte Suprema, las facultades extraordinarias, el *per saltum*; todas ellas dan cuenta del mismo procedimiento: desde la norma inconstitucional e injusta hasta el atajo para incumplir con la ley” (p. 19). Cuando todo el sistema se encuentra envuelto en prácticas ilegales y la comunidad dejó de pensarse como una sociedad que posee derechos que debe exigir para que se cumplan, los gobiernos de turno en asociación con grupos económicos, que en los últimos tiempos se caracterizaron por quebrantar las normas, aprovechan la situación para lograr una mayor disolución del tejido social, lo cual da como resultado un mayor desconcierto de la población y la pérdida de la ciudadanía.

Cuando un representante se corrompe y realiza operaciones ilegales para lograr su propio beneficio está favoreciendo a un determinado sector y por otra parte perjudicando a otro, excluyéndolo de beneficios. Este tipo de actitud se ha generalizado llevando a la ciudadanía a un acostumbramiento y participación en este tipo de prácticas. Esta situación lleva a un estado de ilegalidad extremo en donde se dejan de lado los pactos realizados, pero el Estado sigue funcionando ya que los grandes grupos económicos necesitan de éste para que su capital siga creciendo; esta asociación, la cual no está mal si no se rompen las reglas, subsidia cada vez más la desigualdad. Simonetti argumenta esto citando a Luigi Ferrajoli, en donde expresa: “Nuestro Estado es en realidad un doble Estado, detrás de cuya fachada legal y representativa había un infraestado clandestino, dotado de sus propios códigos y

tributos, organizado en centros de poder ocultos, destinado a la apropiación privada de la cosa pública y recorrido secretamente por recurrentes tentaciones subversivas. Así pues, un doble Estado oculto y paralelo que contradecía todos los principios de la democracia política y del Estado de derecho, desde el principio de legalidad al de publicidad, visibilidad, controlabilidad y responsabilidad de los poderes públicos”.

Es un libro de lectura sumamente clara en donde se hace constantemente referencia a la historia y las diferentes situaciones que se vivieron en distintos momentos del mundo occidental, que llevaron a la situación actual. Otro de los puntos que también se destacan es la transformación de la ciudadanía en un simple cliente, en donde se deja de ser un ciudadano con derechos para transformarse en un cliente de las grandes corporaciones que crecieron en los últimos años.

Durante muchos años la mafia era entendida como un actor marginal que poseía sus propias reglas, las cuales se diferenciaban claramente de la sociedad. Con el correr de los años y la transformación del mundo en una aldea global, debió adaptarse a los nuevos tiempos, lo que la llevó a ocupar cada vez más un lugar en la sociedad como un actor económico, el cual poco a poco fue ocupando posiciones dentro del aparato político y económico. El autor resume todo esto con una simple frase: “Cuando un sistema económico requiere apartarse de la ley para funcionar, no es otra cosa que una forma criminal de hacer economía, es decir, crimen organizado” (p. 41). Es a partir de esta simple

frase que Simonetti realiza toda una argumentación entre los hombres de negocios, la conducta ilegal, las empresas, el Estado, etc., todo esto asociado da como resultado el delito de cuello blanco, el cual es llevado a cabo, como todos sabemos, por personas respetables y de un estatus social importante. Esto lleva a otra afirmación: “La ausencia de ley en el mundo de los negocios equivale, afluye o crea o favorece el crimen organizado” (p. 101).

Toda sociedad está rodeada de problemas, desocupación, exclusión, problemas de seguridad, etc., pero el problema más grande que puede sufrir está referido a la desigualdad de la ley, éste es un asunto mayor que debe ser analizado seriamente ya que no tener normas generales implicaría la desaparición del Estado. En los últimos años hemos sufrido no sólo la desaparición del Estado como empresa, sino también como el Estado de derecho, a lo que remite esto es a una comunidad problemática la cual se caracteriza por ser “una sociedad en la cual el problema está en los términos de su constitución y subsistencia” (p. 87).

Tenemos entonces varios elementos que se deben mencionar de este libro: el delito de cuello blanco, el espacio público, la ilegalidad del poder, la corrupción. Tenemos así una perspectiva con peso ya que se encuadra dentro de la experiencia del autor como académico. Este libro nos cuenta los últimos años de la historia argentina en donde las contramarchas como la flexibilización laboral, el aumento desmedido de la desigualdad y otros factores que ya conocemos lograron poco a poco que se comenzara a perder la fe en los funcionarios públicos, pero

lo más grave es la pérdida que se registra en todas las instituciones. Pero también nos da varias pistas para que entendamos cómo es que se llegó a este punto, para que intentemos revertir esta tendencia.

Vale la pena destacar que el trabajo realizado por José M. Simonetti se encuadra dentro de una serie de publicaciones por él realizadas como el *Ocaso de la virtud. Ensayo sobre la corrupción y el discurso del control social*, además de *Del delito de cuello blanco a la economía criminal*, el cual editó junto a Julio Virgolini. Es intere-

sante observar que, si bien este ensayo esta netamente estructurado con episodios que sucedieron en la Argentina, no deja de ser útil para muchos países latinoamericanos en donde se vivieron situaciones similares. Para concluir el autor propone que se debe reflexionar y trabajar con más profundidad temas como los vínculos entre la justicia y la sociedad, el espacio público y la función de las ciencias sociales en la recuperación de la política.

*Leonardo Santolini*